

El cuento de las siete estrellas

Basado en una leyenda kaxinawá (Brasil)
Antonio Claret dos Santos

Había una india que vivía en una región de Amazonia y que tenía siete hijos pequeños. La chica no los cuidaba y era la abuela la que velaba por ellos. Les daba de comer, les tapaba cuando tenían frío y los arropaba cuando se encontraban enfermos. Un día la abuela se murió y los niños se encontraron sin protección. El mayor de ellos buscaba miel y frutas para alimentar a sus hermanos pero como todavía era muy pequeño a veces volvía con las manos vacías. Cuando los siete hermanitos lloraban de hambre, su madre no les prestaba mucha atención y los alimentaba con cualquier cosa.

Los niños cada vez se ponían más y más débiles hasta que uno de ellos dijo: ¿Por qué no nos vamos al cielo? Allí habrá miel y frutas en abundancia y jamás pasaremos hambre. Un colibrí que pasaba cerca de la choza escuchó el lamento. Se conmovió de la suerte de los niños y llamó el viento para ayudarle a llevárselos al cielo. La madre se despertó y desesperada intentó impedir que sus hijos se fueran. Pero ya era tarde. Los niños seguían subiendo y al llegar al cielo se transformaron en siete estrellitas. Cuando los indios los descubrieron en el cielo les llamaron a partir de entonces Eixú que significa siete estrellas en guaraní



Cúmulos estelares abiertos

Las siete estrellas del cuento se refieren a las Pléyades, cúmulo de estrellas que se encuentra en la constelación de Tauro. Hay estrellas que parecen estar cerca unas de las otras en el cielo pero es sólo un efecto de perspectiva. Sin embargo, cuando las estrellas nacen más o menos al mismo tiempo y permanecen juntas, ligadas por las fuerzas gravitacionales, decimos que forman un cúmulo estelar. Los cúmulos son muy útiles a los astrofísicos porque permiten la determinación de edades, composiciones químicas y distancias en el cosmos.

Rosa M^a Ros

